

Nota: En 1988 la profesora Dolores Martins del departamento de Educación Matemática del Instituto de Ciencias y Computación de São Carlos, (ICMC) Brasil, me invitó a un congreso que, sobre educación matemática se realizaba en Rio Claro, S.P. Se ofreció a llevarme en su auto y en el trayecto me fue platicando de uno de sus profesores más queridos y respetados en el ámbito de la educación matemática, quien daría una conferencia sobre etnomatemáticas, el ponente era Ubiratàn.

Al término de la conferencia me presentó con él y tuvimos una charla muy amena, pues él hablaba español. Ubiratàn era un hombre corpulento pero bonachón que inspiraba una gran bonhomía. Me contó de sus viajes a África y a otros lugares estudiando las matemáticas de los grupos indígenas.

Había venido varias veces a México y tenía buenos amigos.

Luego, en 2000, en el congreso de Historia de la Ciencia celebrado en la ciudad de México volví a encontrarlo caminando por la calle de Madero, despreocupado y siempre con una sonrisa.

Ubiratàn era un matemático comprometido con la educación; como él mismo contaba, cuando terminó el doctorado tuvo la posibilidad de quedarse en el extranjero pero consciente de que el estudio de las matemáticas era uno de los principales desafíos de la educación brasileña, Ubiratàn regresó a su país y dedicó su vida a comprender cómo las diferentes culturas han contribuido a consolidar el conocimiento matemático.

Ubiratàn fue uno de los pioneros en la denominada etnomatemática, pues estaba convencido que las matemáticas no pueden separarse de los procesos humanos y sociales. También teorizó sobre la educación en general y fue muy crítico con el modelo educativo que limitaba la creatividad y el pensamiento de los niños y jóvenes. Luchó por realizar reformas profundas a la educación para lograr solución a problemas como la desigualdad y la violencia.

Decía: "siempre que no se respete al otro, sea un niño o un pueblo, como ser pensante, existe la posibilidad de que el conflicto se transforme en confrontación, es necesario aprender a lidiar con el encuentro de culturas. Por supuesto, hay conflictos, pero deben resolverse sin callarse. Así se construye un niño libre, capaz de pensar por sí mismo."

Silvia Torres Alamilla

Tomado de: Educación Matemática, Vol. 33. Núm. 2, Agosto de 2021.

DOI: 10.24844/EM3302.13

http://www.revista-educacion-matematica.org.mx/descargas/vol33/2/13_REM_33-2.pdf

Ubiratàn D'Ambrosio: el legado de una vida dedicada a la búsqueda de las matemáticas por la paz

Milton Rosa (Milton.rosa@ufop.edu.br)

Daniel Clark Orey (oreydc@gmail.com)

Universidade Federal de Ouro Preto, Brasil (UFOP)



El 12 de mayo del 2021, la comunidad mundial de Etnomatemáticas, Educación Matemática y afines, que Ubiratàn D'Ambrosio sembró y cultivó, quedó consternada por la noticia de su fallecimiento.

Es innegable la importancia que tuvo Ubiratàn D'Ambrosio para el desarrollo del Programa de Etnomatemáticas en Brasil y, también, internacionalmente, ya que este investigador era el teórico y filósofo más importante en este campo de estudio e investigación. D'Ambrosio fue el líder internacional y el principal divulgador mundial de las ideas relacionadas con las Etnomatemáticas y sus aplicaciones en la Educación Matemática a través de las conexiones entre las Matemáticas y la Cultura.

En sus investigaciones sobre los estudios sociales, políticos y culturales, D'Ambrosio estableció una profunda relación entre las matemáticas, la antropología y la sociedad. Por ejemplo, en 1983, D'Ambrosio fue honrado con el título de *Fellow de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (AAAS)*, por su liderazgo efectivo en la evolución de la Educación Matemática en América Latina y también por sus esfuerzos dirigidos al desarrollo de la cooperación internacional.

En ese contexto, en 1997 D'Ambrosio fue considerado como el padre intelectual del Programa Etnomatemáticas y en el año 2000, este investigador fue elegido como uno de los matemáticos más importantes del siglo XX, principalmente, en relación con los temas sociales, políticos, culturales y antropológicos a través del Programa Etnomatemáticas.

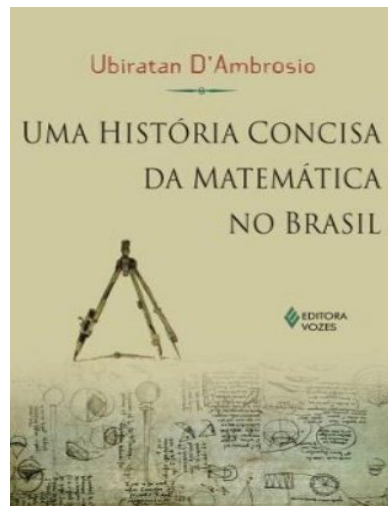
En 2001, D'Ambrosio fue honrado por el *Comité Internacional de Historia de las Matemáticas* con el Premio *Kenneth O. May* por sus importantes contribuciones a la Historia de las Matemáticas y, en el 2005, fue honrado por el *Comité Internacional de Instrucción de Matemáticas (ICMI)* con la segunda Medalla *Felix Klein* por el reconocimiento a sus aportes en el campo de la Educación Matemática.

En una búsqueda de los usos pacíficos de las Matemáticas y de las Ciencias, D'Ambrosio ofreció una dirección alternativa para brindar una nueva perspectiva a su trabajo en la Educación Matemática. Ha sido particularmente interesante profundizar en esta exploración de sus reflexiones sobre la globalización, los mitos y la religión porque D'Ambrosio también estaba preocupado con el desarrollo de las técnicas del *mathema* en diferentes *etnos*.

D'Ambrosio siempre se preocupó por la supervivencia de la humanidad que depende de nuestra relación con la naturaleza, que está regulada por principios ecológicos. Entonces, para comprender a los seres humanos, así como a las otras especies, D'Ambrosio enseñó que dependemos esencialmente del análisis de una tríada: *individuos-sociedad-naturaleza*, así como de la efectividad de las relaciones entre ellas.

En este sentido, la supervivencia y la trascendencia han sido, a lo largo de la historia, las raíces del conflicto, que se desarrolla en el enfrentamiento, la violencia y el sometimiento de los individuos y la naturaleza.

Actualmente, el gran desafío para todos nosotros es poder enfrentar los conflictos, que son intrínsecos a la vida. Es un derecho innegable de todos los seres humanos compartir los bienes culturales y naturales necesarios para nuestra supervivencia material y superación en la búsqueda por la trascendencia intelectual.



Por medio de sus estudios, D'Ambrosio concluyó que los matemáticos, científicos e ingenieros no son los únicos que construyen, desarrollan, usan, acumulan y difunden el conocimiento matemático. Esto es porque el conocimiento se genera mediante el desarrollo de diferentes procesos, que son comunes a todos los miembros de grupos socioculturales que permiten a sus integrantes elaborar y utilizar las habilidades matemáticas que incluyen contar, localizar, medir, dibujar, representar, jugar, comprender y explicar las necesidades e intereses de diversos grupos e individuos.

En este sentido, esta visión más amplia de D'Ambrosio sobre la Educación Matemática explica el dinamismo cultural dentro y entre diferentes sociedades y comunidades, a través de una acción dialógica que puede transformar el conocimiento matemático en busca del bien común. Además, los principios de D'Ambrosio son consistentes con los ideales freireanos, ya que el conocimiento matemático es dinámico, siendo considerado como el resultado del desarrollo de la actividad humana.

Durante su trayectoria personal, académica y personal, D'Ambrosio compartió con nosotros su visión

de cuán fundamental debe ser que la enseñanza y el aprendizaje de las Matemáticas valoren el contexto sociocultural del conocimiento matemático y que debemos fomentar y conectar este aspecto a los diversos procesos de aprendizaje.

Este enfoque tiene como objetivo proponer metas educacionales que busquen el aprecio y respeto por los conocimientos matemáticos diversos, no solo la valorización de los currículos formales y académicos para que podamos lograr la justicia social y la paz en este momento de crisis pandémica. Esperamos que este tributo sea significativo y relevante para la comunidad de la Educación Matemática, porque D'Ambrosio contribuyó para el desarrollo de una sociedad más justa a través de los aspectos socioculturales de las Matemáticas. Así, a través de su liderazgo internacional, este investigador luchó por el bienestar de las personas, la preservación de los recursos naturales y culturales, que pueden sintetizarse como la paz en sus diversas dimensiones, como, por ejemplo, la paz interior, la paz social, la paz ambiental y la paz militar. ☺

